

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Frivolidad

- Esteban:** La nuestra es una sociedad que tiene muchas particularidades. Entre ellas, constantemente en las conversaciones se trata de evitar la confrontación dialéctica, contraponer pensamientos duros, "tengamos una conversación liviana", "no nos compliquemos la vida contraponiendo ideas que nos puedan poner en veredas opuestas y compliquen las relaciones", "busquemos temas con los cuales podamos distendernos y no estar tan encrispados en cuanto a opiniones", buscando alivianar la relación, Salvador. Y en ese proceso se va enfriando o frivolizando lo que es una conversación pensada a fondo como solía ser en generaciones anteriores.
- Salvador:** Bueno, el problema creo que es que somos cada vez una sociedad más frívola, y ya las cosas serias no las queremos tratar. Queremos encarar todo lo que sea superficial y que no nos afecte mucho.
- Esteban:** Ha sido un proceso. No hay sido de golpe que se ha dado esto.
- Salvador:** No, yo creo que cuando las sociedades van degenerando o decayendo, en todos los casos se manifiesta por medio de procesos lentos que si se reconocen a tiempo pueden empezar a corregirse. El asunto es que si no los reconocemos nunca los vamos a poder corregir. ¿Qué significa lo frívolo? Yo creo que es algo que hay que definirlo bien. El diccionario dice que "frívolo" es el que no le concede a las cosas la importancia que merecen, no las hace con la seriedad, el sentimiento, el interés requerido y solo piensa en el aspecto divertido y lúdico de la vida.
- Esteban:** Todo a nivel superficial.
- Salvador:** Claro. Es decir, la vida como una diversión permanente y no entramos nunca a la parte profunda. Es eludir un poco todo eso. Viste que a veces aparecen pensamientos recurrentes relacionados con determinado tema; y cuando hablo de frivolidad siempre me acuerdo de una visita que hice a la ciudad de Lucerna en Suiza. Llegábamos con un contingente al Lago de los Cuatro Cantones y el bus que nos llevaba paró frente a todo un paisaje imponente, increíble. Además, allí en Lucerna, a pocos metros, hay un puente medieval que cruza el río, un puente cubierto (porque es una zona donde nieva) que se conservaba como en el tiempo medieval. Mucho tiempo después de que lo visitamos se incendió una parte de ese puente; pero nosotros pudimos recorrerlo. Al momento de bajar, nos anunciaron que estábamos frente al Lago de los Cuatro Cantones y que allí estaba el puente medieval que podíamos recorrerlo porque había una serie de puestos tradicionales adentro; y también nos dijeron que a unos metros había una muestra de la cerámica de Picasso. Al bajarse del bus la gente hizo una estampida. ¿Adónde fueron de esos tres destinos? Eligieron un cuarto destino que fue un shopping, una tienda de varios pisos donde se vendían relojes, joyas y otras cosas. Toda la gente fue para allí. Recuerdo que la guía todo el camino había estado hablando de lo que significaba Picasso y el Lago de los Cuatro

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Cantones, y la importancia de recorrer el puente medieval y pensar que uno retrocede mil años en la cultura para estar allí. Y recuerdo su cara de desolación como diciendo "¿esta gente no entiende nada, no le interesa nada?". Eso me dio una gran ventaja porque le pregunté dónde estaba la muestra de Picasso y me la llevé como guía personal por todo el lugar, y fue algo muy enriquecedor. Por supuesto que no me fui con ningún reloj ni con ninguna joya; me fui solamente con eso. Pero ¿qué fue lo que llevó a la gente a hacer eso? Yo creo que fue la frivolidad; estamos siempre en lo superficial. Conversando con alguno de ellos, después de que me mostraban lo que habían comprado, le preguntaba el precio y los precios eran muy altos. Y yo les dije "pero esto lo vi en Buenos Aires mucho más barato". Y me respondió "sí, yo sé, pero una cosa es comprarlo en Buenos Aires y otra en Suiza. Yo pensaba por qué me dijo eso. Porque seguramente se iba a reunir con sus amigos y decir: "¡Miren lo que traje de Suiza!". Pero trajo algo que estaba en Argentina, de donde habíamos partido. La frivolidad es eso; es una superficialidad que está inundando en este momento todas las cosas. Lo frívolo es lo ligero, lo hueco, lo irresponsable, lo que no tiene sustancia, que no tiene consistencia, que está siempre en la superficie de las cosas. Lamentablemente la frivolidad es una cosa que se ve permanentemente al rededor nuestro. Entre un espectáculo frívolo y uno que haga pensar, la gente acude masivamente a lo frívolo. Yo veo, por ejemplo, que en los centros de vacaciones donde a veces van espectáculos para los turistas, eligen los más bajos, los más superficiales, los más groseros. Van allí y se divierten sin necesidad de pensar. A nadie se le ocurre en ese lugar montar Hamlet, por ejemplo. Recuerdo a un gran actor argentino, que un año se le ocurrió hacer un unipersonal en una ciudad turística sobre Federico García Lorca. Él recitaba fragmentos de Federico García Lorca, interpretaba a todos los personajes. Escucharlo era un deleite; primero, por la voz que tenía y segundo, por la interpretación que iba haciendo. Y resulta que lo vi en una fotografía al otro día, con un bolsito volviéndose, porque nadie fue a verlo. Esa frivolidad de no detenernos para pensar, para racionalizar algo, sino "vivamos el hoy, el hoy es esto y no pensemos en ninguna cosa que se trascendente".

Esteban: Nos desconectamos.

Salvador: Claro, esa es una de las cosas. Porque como estamos tan conectados con una realidad agobiante, entonces queremos huir de esa realidad. Ahora, a la frivolidad colaboraron mucho los medios de difusión. Porque de repente hay una discusión grande en el país, de algún tema que es crucial, como por ejemplo "hay que legalizar el aborto" o el matrimonio igualitario, y entonces sale en los medios la pregunta: "¿Hay que legalizar el aborto? ¿Sí o no?".

Esteban: Claro, lo resumen a una pregunta de dos opciones.

Salvador: Ahora, la persona que habla no conoce las bases del debate, no hizo estudios de las causas, no mide las consecuencias, no conoce otras opciones, pero opina. Entonces estamos teniendo en estos momentos un florecimiento del

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

"opinólogo"; todos tienen su opinión. Y sacan encuestas: "todos dijeron que sí" ó "todos dijeron que no". Ahora, uno dice: ¿"sí", sobre qué base? ¿"No", sobre qué base? Porque ninguno de ellos lo ha pensado a fondo. Es simplemente por un sentimiento, por una corazonada, por una inquietud, por una sensación, pero no por un estudio a fondo de problemáticas que son problemáticas profundas. Pasa incluso cuando cae una persona presa por algún tipo de crimen del que está siendo acusada, pero todavía no se determinó si es o no culpable. Entonces, como están en la duda salen a preguntar: "Usted, cree que fulano es culpable, ¿sí o no?". ¿Cómo puede saber si es sí o no si la justicia aún no ha indagado, no ha buscado en profundidad? Bueno, estos periodistas de cuarta categoría que no saben hacer periodismo, llenan espacios con estas encuestas y la gente se siente feliz porque "yo opiné".

Esteban:

Y participé y me mostré, me vieron y dije algo.

Salvador:

Como decía el pintor Andy Warhol, pintor americano: "Todos merecen sus 15 minutos de fama". Bueno, buscan los 15 minutos de fama o el instante de fama simplemente. Y "hablé y dije", y "¿qué dijiste?". "Dije que no" o "dije que sí", pero lo vió la familia en televisión, y después de decir la tontera que dijo saluda a su familia, y se dan las cifras finales como la tendencia de la sociedad. Yo no sé hasta donde la tendencia de la sociedad es que alguien salga con un micrófono a la calle. Una sociedad la componen muchos más de los que están al alcance de un micrófono, pero bueno, se hace eso porque como dije son periodistas inútiles que necesitan llenar el tiempo televisivo. Uno de los problemas que hay en los medios de difusión es ese, que se trata de llenar el tiempo, y se llena el tiempo con cualquier cosa, porque es difícil. Nosotros que hacemos radio, estamos haciendo un programa semanal, y sabemos lo difícil que es encontrar un tema y desarrollarlo, estudiarlo. No traer solamente nuestras impresiones y nuestros conocimientos, sino también revisar si esos conocimientos que tenemos están anclados en la realidad o no; porque a veces también el tiempo va mellando nuestra memoria. Entonces los que tienen que hacer un programa de cuatro horas por día, tienen que llenarlo con tonteras, y esos programas son programas que se dedican a la frivolidad, y que buscan personas frívolas porque las personas frívolas dan audiencia. Cuando llega un señor que hace pensar, ese señor no está dando audiencia y hoy se mide el rating minuto a minuto. ¡Es impresionante! Entonces cuando el señor frívolo está diciendo tonterías, está esperando de repente un hombre que sabe hablar (y esto yo lo he visto), gente que tiene muchísimo para aportar a la sociedad y no puede hablar porque este tonto sigue hablando y hablando. Y están controlando que el rating sube por las barbaridades que dice, porque la gente se divierte escuchando esas barbaridades. Y termina el programa y el señor que podía hacer un aporte, se dió media vuelta y se fue porque no había tiempo para él, y le dijeron: "otra vez será". Pero ese hombre no vuelve más, porque si a mí me hacen eso yo no vuelvo nunca más a ese programa, porque creo que lo mínimo cuando te invitan es que te respeten, pero no les interesa. ¿Por qué? Porque estamos en un mundo de frivolidad, es un mundo totalmente frívolo, y todo pasa por lo visual, y lo

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

visual no puede entrar en la profundidad de las cosas. Yo estoy convencido de eso.

Esteban: Eso está pasando y lamentablemente a veces nos prestamos a ese juego. Vamos a una pausa en la conversación con Salvador Dellutri, mirando entonces si la frivolidad no solamente la observamos sino que se va colando en nuestro estilo de vida, y esta presión en la que estamos lamentablemente se hace a veces parte de nuestras conversaciones.

PAUSA

Esteban: Estamos hablando de frivolidad y de cómo ella se cuele en nuestro estilo de vida personal, colectivo, afecta, va modificando la cultura hasta hacerla superficial, sin interés y carente de compromiso profundo real para entender y dar respuesta a las problemáticas y desafíos que estamos viviendo. Eso, Salvador, veo que nos está llevando en esa inmediatez de la frivolidad a un egoísmo rampante entonces.

Salvador: Sí, dijiste bien: se cuele en nuestra vida, y esa es la realidad. La realidad es que se está metiendo en nuestra vida cotidiana y está modificando nuestra conducta también, y esto es lo realmente peligroso. Los vínculos sagrados del pasado, el vínculo del amor, del matrimonio, de la familia, se están licuando en este momento. Zygmunt Bauman dice esto, que se han licuado las relaciones interpersonales, ya no hay vínculos profundos, hay vínculos aleatorios que hoy están y mañana ya no están. Una cosa que no es sólida, es líquida, y él habla de una sociedad que realmente es líquida, que no tiene ya forma, que toma la forma de lo que lo contiene, que se adapta a la circunstancia, pero que no tiene principios. Lo que está diciendo con lo de "sociedad líquida", es que le faltan principios y mantenerse sobre esos principios. Los griegos resultaron ser al principio un pueblo de mucho pensamiento, pero cuando el Imperio Romano empezó a eliminar las fronteras y se podía hacer turismo (que hasta ese momento no se podía hacer), entonces los griegos empezaron a visitar otros países, y eran frívolos. En el evangelio se deja testimonio de esto: dice que unos griegos se acercaron a Jesús en la última semana porque querían verlo. Y llamaron a uno de los discípulos para ver si podían ver a Jesús, y es interesante esto: lo querían ver. Es como si se hubieran escapado del siglo XXI, donde la gente quiere ver.

Esteban: ... A la estrella del momento.

Salvador: Era la estrella. ¿Por qué? Porque Jesús producía muchos efectos dentro de la sociedad con su conducta.

Esteban: Y era muy atractivo como persona.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Salvador: Entonces los mismos hombres que habían filosofado sobre el universo, sobre el hombre, sobre la ética, empezaron a manifestar su curiosidad viajando por el mundo. Así como antes tenían curiosidad por saber qué es el hombre, qué es la ética, qué es la vida, qué es el universo, empezaron a viajar y les interesaba cómo es el otro, y tenerlo cerca. Y Jesús les respondió: "Si el grano de trigo no cae en tierra y muere no lleva fruto", como diciendo "miren, acá la cosa hay que tomarla muy en serio". No es tomarla con frivolidad, no es ver cómo es Jesús y después volver a Grecia y decir "lo conocí", estuve dos minutos con él", "pasé cerca".

Esteban: "Me saqué una foto".

Salvador: Claro. Cuando leo eso yo digo "estos muchachos quieren sacarse una *selfie* con Jesús". Estuve leyendo sobre la cantidad de muertos que está produciendo la *selfie*. Gente que, porque se quiere sacar una foto en determinado paisaje (pasó hace poco en Machu Picchu), se para en un borde, empieza a enfocar, pierde el equilibrio, se cae y se mata. ¿Por qué? Porque tiene que sacarse una *selfie*. Vi una estadística que indicaba que en el último año algo así como 40 personas habían perdido su vida simplemente por querer sacarse una *selfie*. Bueno los griegos querían hacer esto. El evangelista Lucas (que es quien escribió el libro de los Hechos de los Apóstoles) define la frivolidad de los griegos. Dice que el apóstol Pablo fue a Grecia y cuando empezó a hablar de cosas profundas le dijeron "no, no, te vamos a escuchar de esto otra vez". Mientras que lo creían un palabrero simplemente, lo escucharon.

Esteban: Porque era algo nuevo, algo novedoso.

Salvador: Sí, era un predicador de nuevos dioses, pensaban. Lucas los define y dice: "Porque todos los atenienses y los extranjeros residentes allí en ninguna otra cosa se interesaban sino en decir o en oír algo nuevo". Creo que es una definición tan clara de lo que es una sociedad frívola: los que están buscando o se interesan permanentemente en hacer o decir algo nuevo; en lo novedoso, no en lo profundo, todo se maneja dentro de lo superficial. Ahora, cuando hablamos de la vida y hablamos de nosotros mismos tenemos que pensar que no podemos vivir en la frivolidad. Los griegos se conmovieron con Jesús, querían verlo, pero se frustraron porque Jesús les habló de la muerte y les dijo que si alguno quería servirle que le siguiera y que donde él estaría allí estaría su servidor. Les estaba diciendo que eso era una cuestión de compromiso y que ellos no tenían ningún compromiso, venían solo por curiosidad. Esas cosas no le interesaban al turista, no las escuchaba el frívolo. El problema que tiene la frivolidad es que podemos llegar a mirar con simpatía al frívolo porque parece inofensivo, pero no lo es, es muy peligroso. Porque la frivolidad y el frívolo terminan por abaratar nuestro pensamiento y contaminarlo con esa frivolidad, esa superficialidad. Los griegos en Atenas se perdieron la oportunidad de conocer el cristianismo en la boca misma del apóstol Pablo. Los griegos que fueron a Jesulén se perdieron la oportunidad de profundizar con Jesús y seguirle. No les interesaba. La frivolidad

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

nos hace perder las oportunidades. La vida del hombre es corta, no es tan larga como pensamos. Todos podemos tener momentos de frivolidad y superficialidad.

Esteba: Por supuesto. Tampoco podemos estar pensando profundamente las 24 horas del día.

Salvador: No decimos eso. Pero hay momentos en los que tenemos que detenernos y pensar en las cosas trascendentes. ¿Por qué Jesús no salió a recibir a esos griegos? Porque ellos eran espectadores de la realidad, y a Jesús no le gustan los espectadores, le gustan los protagonistas. Y nosotros no podemos ser espectadores de la fe y el cristianismo; tenemos que ser protagonistas. A lo que Dios nos llama siempre es al compromiso, al protagonismo, a comprometernos; y hoy lamentablemente se está perdiendo esa capacidad de compromiso, esa capacidad de tomar una decisión e ir adelante. Creo que tenemos que revisar todo eso porque la frivolidad nos está inundando, y esa inundación que se va colando en nuestra vida llega un momento que termina ahogándonos. Muchas veces cuando llegamos al límite de la existencia nos damos cuenta de que hemos perdido el tiempo; así como muchas veces en nuestra vida uno termina el día y piensa "uh, hoy perdí tiempo en esto y esto", debe ser trágico para un frívolo llegar al final, mirar para atrás y decir "he perdido toda mi vida". ¿Por qué? Porque vivió únicamente en la superficialidad, porque no se dio cuenta de que la superficialidad tiene un lugar en la vida. Yo cuando juego con mis nietos me olvido de un montón de cosas, pero no estoy todo el día jugando con ellos. Paro, me detengo, pienso, reflexiono, trabajo, busco, pienso para qué estoy y cuál es la misión que tengo. Estas son las cosas que realmente dan equilibrio a la vida. Yo no critico al que tiene un momento de frivolidad; lo que digo es que no podemos ser frívolos toda la vida, porque la vida es demasiado seria para tomarla con superficialidad.